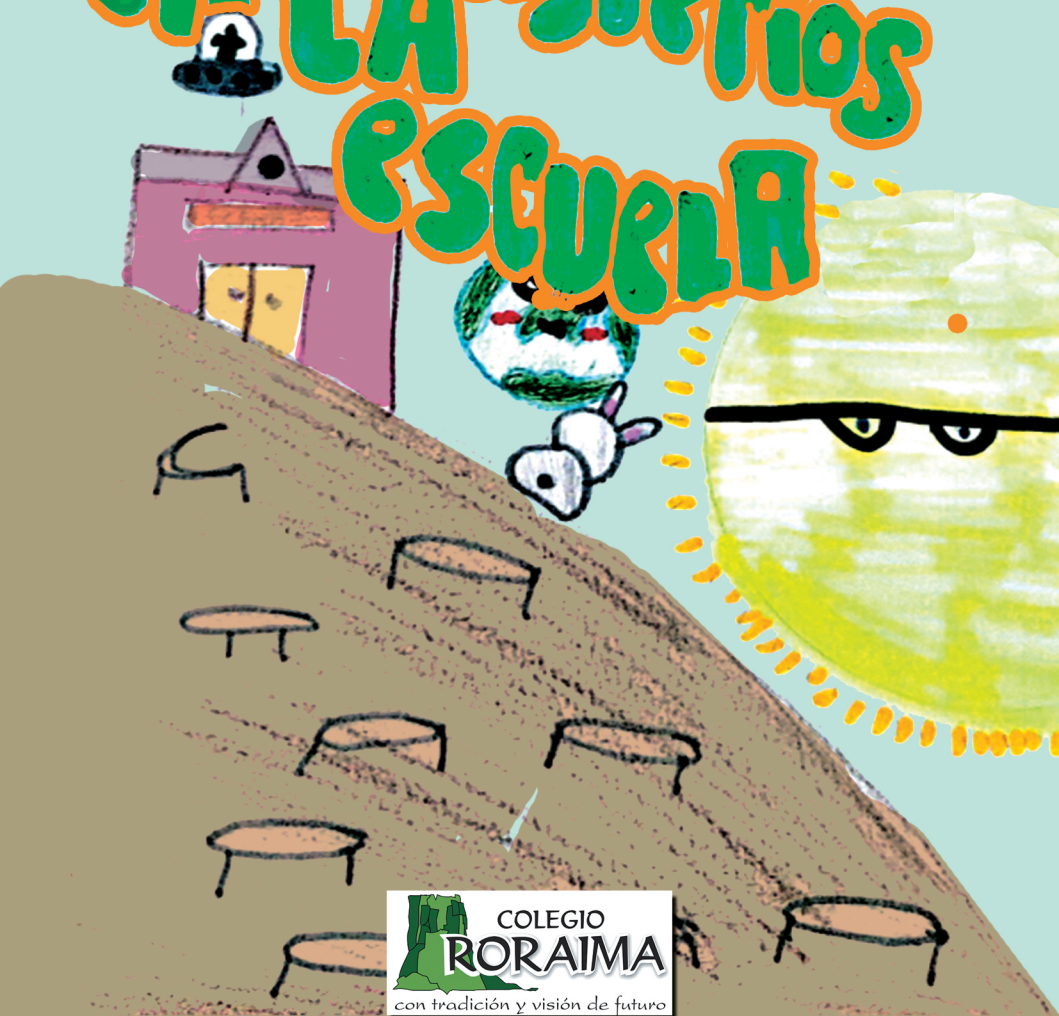


Estudiantes de 4to. grado de educación primaria
de la U.E.P. Colegio Roraima

LOS en LA Misterios ESCURA



LOS MISTERIOS DE LA ESCUELA

LOS MISTERIOS DE LA ESCUELA

Estudiantes de 4to
de educación Primaria
de la U.E.P Colegio Roraima



Profesora del grado: LUSMARG MONASTERIOS
Revisión pedagógica: Yurinka García / Marianela Espinosa
Edición: Lusmarg Monasterios

Libro creado por alumnos de 4to grado
© Colegio Roraima Calle S.Pablo, Caracas 1080, Miranda

www.colegiororaima.com

Índice

Un misterio para descubrir

AUTORA: MIRANDA CACIQUE LUCÍA ARROYO

4to. grado 9

El misterio de LAKUEMBURGAS

ERICK ALEJANDRO VILLEGAS LUGO

4to grado 13

El fantasma de la escuela

AUTOR: DIEGO ALEJANDRO BALAN PÉREZ

4to. grado 17

Una semana de locos en el colegio

IVANNA GONCALVEZ TORO.

4to grado "A" 20

Las Letras Locas

AUTOR: ANTONELLA SALLUSTIO FLORES

4to grado A. 24

El monstruo de la cancha

DOMINIC LISANDRO VARGAS CONTRERAS

4to. grado 28

Los misterios de la Escuela

AUTORA: JIMENA MEJIAS

4to. "B" 32

El director y sus misterios...

CARAM IBRAHIM

4to. grado "A" 35

El misterio de los cuadernos perdidos

VALESKA SOFÍA PEÑA TOVAR

4to. grado 39

Rosas amarillas al amanecer

ISAAC OVIEDO

4to. grado 43

El secreto del director

ISABELA MATOS

4to Grado "A" 46

El maestro y sus secretos

AUTORA: AINHOA OCHOA

4to. grado 50

Los secretos del director

FRIDA CARRERO

4to grado 54

El misterio de la merienda desaparecida en el Colegio Roraima

SELENA DELGADO.

4to grado "A" 57

El misterio del dibujo de la pared de los pequeños

AUTOR: ALEJANDRO PAREDES PALACIO

4to. grado 60





Un misterio por descubrir

Un misterio para descubrir

AUTORA: MIRANDA CACIQUE LUCÍA ARROYO

9 años
4to. grado

Era un viernes normal en el colegio Roraima, cuando de repente, la profesora fue al baño y dijo: -no me toquen nada, ni griten porque les pondré más oraciones y ya son bastantes. Se fue al baño y los niños no le hicieron caso. Se pararon y tocaron, en ese momento todos pusieron la mirada en lo mismo por primera vez.

Unos segundos después se abrió una puerta en el estante, decidieron entrar. Estaban asustados, pero igual decidieron entrar. Desde afuera no se veía nada, pero cuando entraron, se encontraron con un robot llamado Sindi. Había un cohete, Sindi entró a la nave invitando a los niños a que la siguieran.

Cuando la maestra llegó, se dio cuenta de que no había nadie, ni un niño. Pero vio la puerta abierta y se dio cuenta de que si habían tocado el libro. Entonces, decidió ir a buscarlos. Cuando entró vio a los niños pasando hacia el cohete, corrió super rápido y aunque no pudo sacar a los niños, por lo menos se pudo montar en el cohete. En ese momento les dijo a todos que buscarán un botón que abriera la cuenta para despegar el cohete; en eso Sindi comenzó la cuenta atrás 10,9,8... en esos 10 segundos que quedaban la profesora y los niños estuvieron en mucha presión hasta que Sindi dijo ¡¡¡uno!!! y el cohete despegó. La maestra se estresa y decide llamar a alguien para que ayudara y fue en ese justo momento cuando se dio cuenta de que había dejado el celular en el baño. Después de unos minutos Sindi dijo: -hemos llegado al espacio, estamos en la capa más externa de la tierra. Todos decidieron

ver por la ventana, Sindi les dijo que abrieran el cajón y se pusieran los trajes porque iban a aterrizar en la Luna. Todos se pusieron el traje y salieron al espacio, después vieron unos pequeños personajes llamados aliens, uno se les acercó a preguntar de qué mundo galáctico venían, ya que su idioma es (# % \$ / & = ”). Los aliens le dijeron que venían de La Tierra, después los invitaron a comer una merienda.

Cuando terminaron de comer decidieron volver a La Tierra en su cohete, pero había un problema el cohete servía para ir pero no para volver, por eso, todos estaban muy asustados y decidieron preguntarle a Sindi, ella le dijo que la única manera de volver era con una pieza especial que estaba en el reino alienígena pero que costaba mucho que la dieran porque les costó mucho hacerla y de paso que ese reino real estaba muy lejos, en el planeta Saturno. Así que ellos decidieron ir a buscar porque era la única manera de volver al planeta Tierra. Le pidieron ayuda a un alien para que los llevarán al planeta Saturno, al reino galáctico de aliens, el alien dijo que sí, pero que todos no cabían, solo 5 personas. Como eran 9 niños más la maestra. Entonces la maestra los dividió en dos grupos y les dijo exactamente en donde se iban a encontrar, un grupo de niños se fue y el otro grupo fue a preguntar a otro alien para ver si les hacía el favor de llevarlos, pero éste se negó porque tenía que ir al planeta Urano a visitar a su familia. Luego, le preguntaron a otro y les dijo que sí. Ya el otro grupo había llegado al planeta y decidieron ir a buscar el castillo, unos minutos después llegó el otro equipo, cuando se volvieron a ver decidieron ir al castillo a buscar la pieza que faltaba para devolverse a la Tierra cuando llegaron, hablaron con el rey para que le dieran esa pieza. El les dijo que no, pero después le dieron una propuesta muy buena- La propuesta era que le tenían que dar a cambio, algo muy bonito y valioso y ellos se lo dieron, pero el rey dijo: exactamente, quiero ese collar que tiene la profesora porque brilla mucho y era de su color favorito. Los niños aceptaron, pero el collar no era de los niños. era de la profesora. Ella decidió dárselo, los niños estaban muy agradecidos con la profesora.

Después de eso les dieron la pieza pero había otro problema como poner la pieza . El rey les dijo: yo los ayudaré con mi mecánico real para que le ayude a montarla, será gratis, pero le tenían que dar otra cosa. También quería el collar de una de las niñas. La niña le dijo que sí y se lo dio. Ya no tenían razones para retrasar la vuelta al colegio. Lo que más querían era llegar a tiempo para la hora de la salida que era a las 3:50pm y ya eran las 2:15pm se tenían que apurar. Cuando llegaron a la nave , le dijeron al mecánico que lo arreglara rápido. Entraron en el cohete.Le tuvieron que preguntar a Sindi como prender el cohete y como programarlo para volver a la Tierra todos se quitaron el traje , cuando llegaron, eran las 3:48 pm, así que se tenían que apurar para apagar a Sindi y cerrar las puertas del estante ,además esconder el libro en un ¡*&%%\$#@ (lugar secreto) y lograron terminar justo a tiempo y los niños de 4to grado prometieron que nunca iban a contar lo que había pasado ese día. Y lo escondieron tan bien, que hasta el día de hoy nadie ha encontrado el libro” que abre la puerta para viajar en cohete”.

Fin

Enseñanza : haz caso a los adultos que te cuidan y te enseñan.



El misterio de Lakuemburg

El misterio de LAKUEMBURGAS

ERICK ALEJANDRO VILLEGAS LUGO

10 años

4to grado

Era un año escolar en el colegio Roraima que prometía ser inolvidable para Lucas y su grupo de amigos inseparables: Justin, Leshawna, Duncan y Moxxie. Todos compartían la meta de graduarse y terminar el curso con las mejores notas, pero una sombra de extrañeza comenzó a cubrir los pasillos de la escuela. El director, un hombre que jamás faltaba y que tenía la costumbre casi religiosa de aparecer en cada recreo para observar a los estudiantes con una disciplina férrea, simplemente dejó de ir. Habían pasado ya dos meses desde la última vez que alguien lo vio cruzar la puerta de la oficina. Los maestros daban excusas vagas, pero los chicos sabían que algo andaba muy mal. No era solo la ausencia del director, sino que el aire mismo dentro de la institución había cambiado, volviéndose pesado, como si las paredes estuvieran reteniendo el aliento.

Decididos a no dejar que su último año se arruinara por un misterio sin resolver, los cinco amigos planearon entrar en la noche. Esperaron a que la luna estuviera en su punto más alto y se colaron por una de las ventanas. Apenas pusieron un pie en el pasillo principal, el ambiente se volvió oscuro. De la oscuridad salió una figura grotesca. La criatura lanzó un rugido, pero Lucas, que extrañamente portaba una espada encantada que emanaba un fulgor azulado, no retrocedió. Con un movimiento coordinado junto a sus amigos, Lucas lanzó un rayo de luz hacia el monstruo y huyó.

Sin detenerse, avanzaron hacia el área de los salones. Allí, la pesadilla continuó. Todo estaba cubierto de un líquido verde oliva. Tenían que saltar y no caer al suelo porque se iban a convertir en cenizas verdes antes de llegar al final.

El verdadero misterio los sorprendió cuando llegaron al salón de música. Sin que nadie estuviera allí, los instrumentos empezaron a tocar una melodía aterradora que hacía vibrar los huesos del miedo. Los chicos sufrieron para mantener el equilibrio; La espada de Lucas chocaba con los instrumentos, desprendiendo chispas que iluminaban el salón a oscuras. Tras varios minutos de tensión máxima y estrategias arriesgadas, lograron someter a los instrumentos y se hizo el silencio.

Fue al salir de ese salón cuando notaron la pista definitiva. En uno de los pasillos principales, una huella del zapato del director dejaba un rastro luminoso que marcaba un camino hacia las oficinas superiores. Siguiendo ese rastro de energía, los niños finalmente encontraron al director en el centro del auditorio. Estaba de espaldas, lo llamaban. Cuando se dio la vuelta, el corazón de los cinco amigos se detuvo por un segundo. No podía hablar, el director movió un dedo y un corte invisible casi los parte en dos, destruyendo las butacas a sus espaldas. En ese instante, la duda se resolvió: el director había sido poseído por Sukuna, el Rey de las Maldiciones, y él era el origen de todos los misterios que destrozaban la escuela.

Comenzó entonces una persecución frenética por cada rincón del edificio. Los chicos usaron su agilidad para esquivar los ataques que Sukuna lanzaba. Parecía que lo tenían acorralado en el patio central, pero el espíritu, con una sonrisa arrogante, juntó las manos en un sello ritual y gritó: "¡Expansión de Dominio: ¡Santuario Malvado!". De la tierra surgió una estructura budista aterradora, una boca gigante llena de dientes y calaveras que cubrió todo el lugar. Los chicos se sintieron perdidos ante tal poder abrumador.

Sin embargo, cuando la desesperación estaba a punto de vencerlos, Lucas dio un paso al frente. Sus ojos brillaron con una determinación

feroz y, como si estuviera invocando la fuerza de un campeón de fútbol en el minuto final del partido, rugió con todas sus fuerzas: "¡EXPANSIÓN DE DOMINIO: ¡LIBERACIÓN DE LA ABSOLUTA ALMA!". En un choque de energías colosal, el dominio de Lucas chocó con el de Sukuna. El espacio se llenó de ráfagas blancas que buscaban el espíritu, no la carne. Los cortes de Lucas eran diferentes; eran cortes de alma diseñados para separar lo que nunca debió estar unido. Aprovechando el choque de dominios, Lucas canalizó todo su poder en un último golpe que logró arrancar el alma de Sukuna del cuerpo del director, enviando al espíritu maligno de vuelta a las sombras del olvido.

La escuela recuperó su calma habitual, aunque las marcas de la batalla quedarían para siempre como trofeos invisibles. El director volvió a la normalidad, despertando de un sueño eterno sin comprender cómo había llegado allí. Lucas, Justin, Leshawna, Duncan y Moxxie no solo terminaron su curso, sino que sus nombres fueron grabados en la historia como los más fuertes que jamás hubieran pisado el colegio. Para cerrar aquel capítulo de gloria, y antes de regresar a sus casas como si nada hubiera pasado, los cinco amigos se elevaron hacia el firmamento, celebrando su victoria comiendo unos deliciosos Hot Dogs Espaciales bajo el brillo de las estrellas.



El fantasma de la escuela

El fantasma de la escuela

AUTOR: DIEGO ALEJANDRO BALAN PÉREZ

9 años.

4to. grado

Un día, en el colegio Roraima, las cosas comenzaron a desaparecer de todas partes, no importaba donde las pusieras siempre desaparecían, un día un niño llamado Diego Faster quiso descubrir porqué desaparecen las cosas, entonces reunió a su equipo para ayudarlo, los nombres de los amigos eran: Abraham Mendez, Thelmo Salazar; Juan Manuel, Ainhoa Ochoa y por supuesto Diego Faster. Ellos buscaron en cada hueco, cada árbol, cada cuarto y cada piso, pero no encontraron nada, se quedaron pensativos por un segundo, pero un niño llamado Caram Ibrahim reportó ver una sombra negra con ojos rojos y sombrero, que le robaba su lápiz y escapa rápidamente hacia un rincón.

El equipo de Diego Faster buscó en la zona del crimen y Juan Manuel con su lupa encontró huellas de la sombra, ¡ah por cierto! A la sombra la llamaron “el fantasma de la escuela”, el equipo de Diego Faster siguió las huellas del fantasma de la escuela y los llevó hasta una puerta secreta en las afueras del colegio.

Thelmo Salazar con su dispositivo de llaves maestras abrió la puerta, todos utilizaron la capa invisible de Abraham Méndez, y fueron sigilosamente por la sala y con la furia contagiosa de Ainhoa Ochoa, atraparon al fantasma de la escuela, pero como es un fantasma, los traspasó, huyó de la escuela con todas las cosas. El equipo de Diego Faster casi se rinde Faster tuvo una idea: la idea era que en el colegio ponga una carnada y cuando el fantasma la agarre, sorpresa porque la carnada sería una aspiradora gigante que lo va a absorber,

pusieron un borrador en el salón de carnada y el fantasma cuando vio la carnada fue directo a ella y zum, la aspiradora se activó y el fantasma desapareció, cayó en la trampa.

El fantasma de la escuela quedó atrapado y suplico que lo sacaran, el prometió que nunca más volvería a robar y que iba a devolver todo, confesó que su verdadero nombre era Rocky y se hizo amigo de todos los del equipo de Foster. Entonces el equipo decidió, y lo liberó y todos fueron amigos por siempre.

FIN.



Una semana de locos en el colegio

Una semana de locos en el colegio

IVANNA GONCALVEZ TORO.

10 años.

4to grado "A"

Había una vez un Colegio llamado Roraima, que tenía muchos salones, pero había dos que eran especiales, eran los salones de cuarto grado. Un día viernes los niños de cuarto grado, al llegar a sus salones, se dieron cuenta que podían escuchar y ver como los bolsos, las borras, los lápices, los sacapuntas, los pupitres, los televisores y la pizarra tenían vida. Esa mañana antes que los niños llegaran al colegio, el señor Pedro, vigilante del colegio, agitó una ramita mágica que él tenía. Esa ramita transformaba los materiales y les daba vida a las cosas. Esa magia duraba hasta que se ocultaba el sol. Para que los materiales de nuevo, tuvieran vida, el señor Pedro tenía que de nuevo agitar la ramita, cada mañana. Las maestras de cuarto sabían el secreto, pero no lo creían, ellas pensaban que era imaginación de los niños.

Ese día en clases, los niños le preguntaban a la maestra, si ella podía escuchar cómo las cosas hablaban. La maestra les dijo: "dejen de inventar y sigan escuchando la clase". Pero los niños seguían escuchando y les molestaba el ruido. Cuando llegó la hora del recreo, los niños de ambos salones, se reunieron y conversaron de lo que estaba pasando y se dieron cuenta que en los dos salones estaba ocurriendo lo mismo, las cosas tenían vida. Todo ese día, ellos no se pudieron concentrar y prestar atención por el ruido que había.

El lunes cuando llegaron nuevamente al colegio, los niños seguían escuchando cómo las cosas hablaban dentro de su salón. En el recreo ellos decidieron, hacer un plan para descubrir el misterio. Los dos

salones se reunieron y empezaron a escribir las ideas. Luego de tener varias ideas, votaron para ver cuál les gustaba más. Primero decidieron dividirse en grupos de tres niños, para recorrer todos los salones del colegio, para ver si pasaban en los otros salones lo mismo, que pasaba en los salones de cuarto grado. Esto lo iban hacer en la hora de la salida. Al finalizar las clases de ese día lunes. Los niños que les tocaba recorrer los salones, lo hicieron de forma rápida, para que no los descubrieran. Luego de hacer el recorrido, se reunieron y pudieron decirles a los demás compañeros lo que observaron. Se dieron cuenta, que en los otros salones no pasaba nada. Entonces ya tenía la primera pista: solo en los salones de cuarto grado, los objetos tenían vida.

Al día siguiente en el recreo, pensaron escoger otra de las ideas de las que dijeron el día anterior. Al final, decidieron ir a la oficina de la directora, donde podían ver todas las cámaras y así ver los videos, para ver si se tenía otra pista, para resolver el misterio. Ese día, tenían clases de catecismo, entonces acordaron ir a la oficina de la directora, al finalizar la clase. Luego de terminar la clase de catecismo, muchos niños se tuvieron que ir a sus casas, no se pudieron quedar a ayudar. Unas niñas se quedaron hablando con la directora, para distraerla afuera de su oficina y otro grupo de niños fueron a ver las cámaras. Tres niños fueron silenciosamente a la oficina de la directora. Entraron con mucho cuidado, para que no los vieran. Dentro de la oficina, buscaron una computadora, donde se podían ver todas las cámaras. Se pusieron a buscar las cámaras de los salones de cuarto grado, retrocedieron poco a poco los videos y encontraron una pista. La segunda pista que encontraron era, que el señor Pedro, entraba a los dos salones de cuarto grado, en las mañanas, antes de que llegaran los niños.

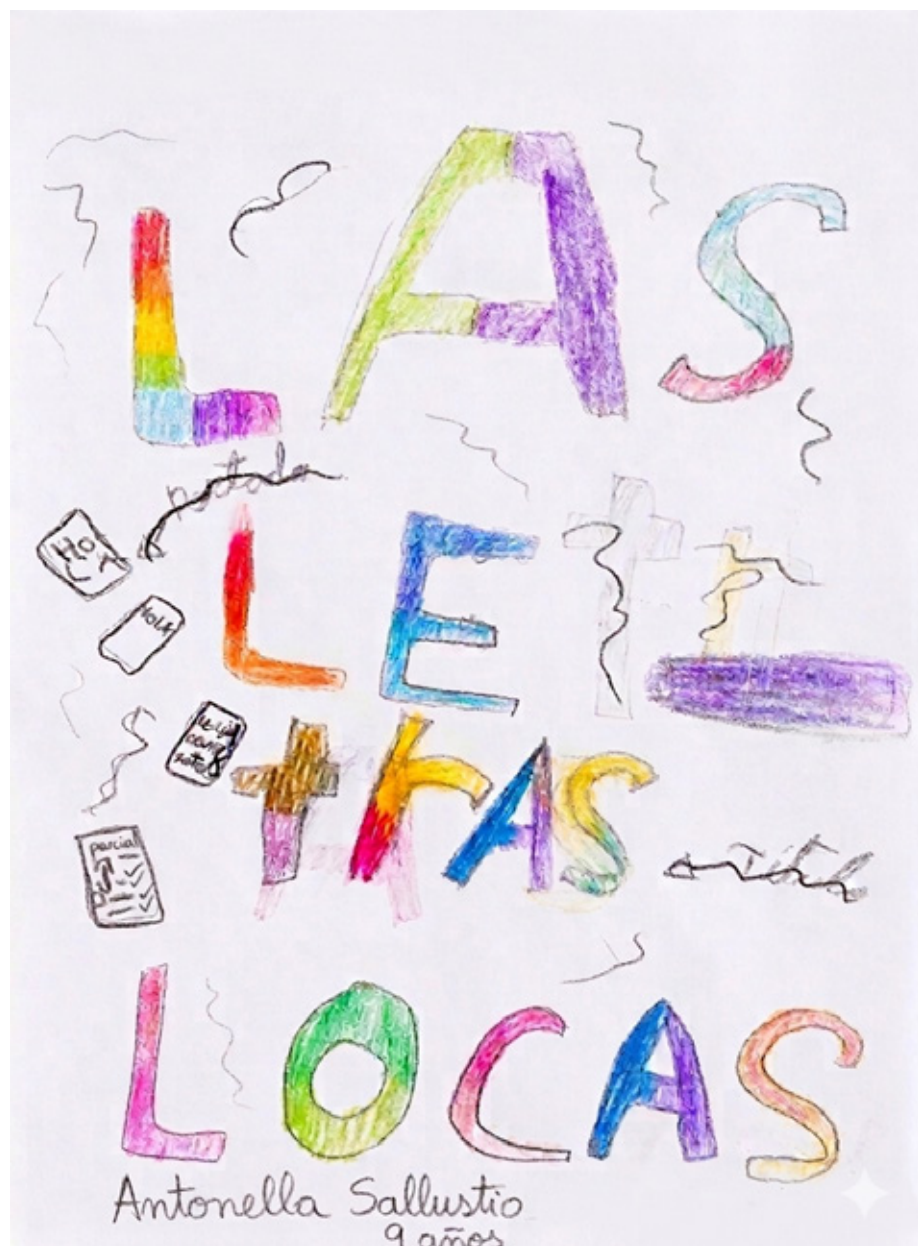
El día miércoles en el recreo, se reunieron todos los niños de cuarto grado, para conversar de todo lo que habían descubierto. Se dieron cuenta que ya tenían varias pistas, así que decidieron crear un plan, para llegar muy temprano el día jueves y ver que hacía el señor Pedro en los salones de cuarto grado.

El día jueves un grupo de niños llegó al colegio, más temprano de lo normal. Subieron silenciosamente a los salones de cuarto grado y vieron cuando el señor Pedro estaba sacando su varita.

El señor Pedro se asustó al ver a los niños allí parados. Él no sabía qué decirles, pero los niños estaban pendientes de lo que el señor Pedro hacía. Él no llegó hacer el hechizo ese día, ya que justo llegaron los niños. Los niños le preguntaron, que porqué tenía esa ramita, el señor Pedro les dijo que era de su abuelo, que era mago. Él no creía en los poderes de la varita, hasta que la utilizó en todos los salones y solamente en los salones de cuarto grado funcionaba. El viernes de la semana pasada, fue la primera vez que lo hizo y se dio cuenta cómo las cosas tomaban vida. Él se emocionó al ver esa magia. Los niños no entendían porqué solo funcionaba en sus salones y el señor Pedro descubrió que era, porque los rayos del sol entraban por la ventana e iluminaba la ramita, mientras él hacía el hechizo, por eso solo funcionaba el hechizo cuando había sol. Los niños le pidieron al señor Pedro, que por favor no siguiera haciendo eso, ya que no los dejaba concentrarse y prestar atención en las clases. El señor Pedro les pidió disculpas y prometió no volverlo hacer. Los niños agradecieron eso.

Cuando todos los niños de cuarto grado, llegaron a sus salones, se pusieron muy felices, porque ya no escuchaban los ruidos de las cosas que antes hablaban. Además, están contentos, porque se dieron cuenta que, trabajando en equipo, pudieron solucionar con éxito el problema que antes tenían.

FIN



Las letras locas

Las Letras Locas

AUTOR: ANTONELLA SALLUSTIO FLORES

9 años

4to grado A.

En un salón del Colegio Roraima, exactamente en 4to A, había 15 niños... la profesora llamaba a este salón... el salón de las letras locas, porque una niña María... escribía como serpiente sin dormir, otra llamada Fernanda que ni hablar, unas letras como si estuviera en una montaña rusa, tiene sentido que se llame el salón de las letras locas y ni uno se salva.

Un día, el director llegó al salón de 4to "A" y pidió los cuadernos, pero la maestra no quería que viera la letra de los niños, el director insistía, y la maestra le dio el que tenía mejor letra, y el director dijo-Y, ¿esta letra que paso? -y la maestra respondió: -bueno tenemos sueño y estamos perdidos-; el director se empezó a reír y dijo: -es una broma?

Todos quedaron quietos con la cabeza abajo, el director se fue bastante decepcionado, la maestra cerró la puerta y les dijo a los niños: -todos agarren el libro de caligrafía y empiecen a hacer las actividades-... y todos agarraron los libros de caligrafía y empezaron a hacer las actividades, esforzándose mucho.

Después, fueron a la cafetería, en un momento llega y dice el director hoy fui por los salones y me sorprendí mucho, no fue por bien sino por mal, porque esas letras casi hacen que me desmaye y eso que estoy viejo los estudiantes se disculparon con el director, menos 4to A porque sabían que ellos eran los de la letra horrorosa.

¿Pero llegó 4to B y preguntó a 4to

A - por qué están molestos? y ellos respondieron- nada, solo el sueño nos afectó -dijo 4to A, y, 4to B dijo: bueno esperamos que se les quite el sueño, adiós ¡y después María dijo ese director es muy malo, me parece que va a pasar todos los días a revisar los cuadernos todo el salón estaba de acuerdo y se dijeron que se iban a esforzar mucho.

Cuando llegaron al salón, se pusieron a hacer las actividades del libro de caligrafía, y se esforzaron tanto que en un principio iban por la página 90 y terminaron en la 202, pero pasaron horas, y horas, y no llegaba el director, entonces María fue pasando por los salones para ver si estaba, pero no lo encontraba y fue en un momento que lo vio entrando en un pasadizo secreto que estaba detrás de un cuadro y tenía clave, pero Mari logró verla, y cuando no había nadie... puso la clave y entró con mucho cuidado porque podría estar el director, María fue entrando, y entrando... se encontró con el director... María tratando de esconderse, tumbó unos vasos y se rompieron, el director fue a ver, y se encontró a María, el director se la llevó a dirección, muy molesto, y le preguntó a María que como sabía que ese lugar existía y María respondió: -bueno lo vi entrar, yo te estaba buscando, entonces te vi entrar y no te pude llamar. El director dijo -vale, vete;

Al día siguiente, María le dijo a sus amigos que existía una habitación secreta detrás de un cuadro, y más tarde fueron a ver la habitación, entonces, se dieron cuenta que el director tenía muchos cuadros de ellos de todas las promos, pero escucharon el director entrar se escondieron tratando de no hacer ruido y lo escucharon decir jajaja-jajajaja, nadie sabe mi plan malvado, solo tengo que terminar la máquina Destructomil, William, recuerda que tú eres mi sirviente ahora ven, quiero que termines el Destructomil, ahora¡ -William empezó a terminar el Destructomil y los niños dijeron -no, no lo termines eso es malo, por favor-y el director sorprendido dijo -que¡ ustedes qué hacen aquí, no le pueden mandar a William.

Todos empezaron a pelear y se escuchaba mucho afuera entonces las maestras empezaron a golpear los botones ya que no sabían la clave, las profesoras lograron entrar y calmar al director pero nadie sabía para qué tenía esa sala y tenía un sirviente, pero un día un estudiante le preguntó, por qué tenía esa sala y el sirviente y el director le respondió al estudiante- bueno es que todo era muy aburrido- Todos entendieron que el director estaba solo y todos lo abrazaron con mucha fuerza, y al final del día todo terminó bien y entendieron todo.

Y felices abrieron esa sala para todos, ese secreto tan raro terminó siendo una sala para que todos pudieran ver las cosas. El salón de 4to A, fue único y divertido, el director lo pasaba muy bien con los estudiantes y muchos años después siguió igual de bien. La letra mejoró muchísimo y más bien se reían de ese problema.

Lo sucedido que partió de una letra horrorosa, terminó en una hermosa amistad entre los alumnos de 4to A y el director.

Fin



El monstruo de la cancha

El monstruo de la cancha

DOMINIC LISANDRO VARGAS CONTRERAS

9 años

4to. grado

En mi colegio Roraima, todos los días eran normales, menos los jueves. Ese día teníamos la hora de deporte justo después del recreo, cuando el sol pegaba más fuerte y hacía que el patio oliera a sudor. Pero el misterio no estaba en la cancha, sino al fondo, Ahí, donde la red está un poco rota y los arbustos crecen salvajes y oscuros, hay una portería vieja y oxidada. Nadie quería ser portero en ese arco. Decían que algo vivía detrás.

Ese jueves, el cielo estaba muy azul y el aire olía rico, a grama recién cortada porque el señor portero, que también es jardinero, había pasado la máquina por la mañana. Todos corríamos sudando, con los cachetes rojos. Mis zapatos hacían un ruido chistoso contra la tierra suelta: flap, flap, flap.

Todo empezó cuando pateé el balón con mucha fuerza. El balón salió volando, rebotó en el poste oxidado y se metió directo entre los arbustos oscuros detrás de la red. ¡GRRR-Shsshshk! Un ruido espantoso salió de la oscuridad, era como el rugido de un león mezclado con el rechinado de una puerta viejísima que necesita aceite.

Mi amigo Rodrigo grito ¡Es un duende futbolista! abriendo mucho los ojos y limpiándose la nariz con la manga de la camisa. ¡Es un duende enojado porque le pegamos con la pelota! ¡plof, plof! nos quedamos congelados en medio de la cancha y el único sonido era el de nuestra respiración acelerada y también se escuchaban unos pájaros. Yo no creía en duendes, pero ese ruido, mmm, ese ruido me daba

miedo, dije que tenía que recuperar el balón, tratando de que mi voz no temblara, porque me daba pena que mis amigos vieran lo asustado que estaba, todos me dijeron ¡Ve tú! dando un paso atrás.

Respiré y me acerqué despacito al fondo. A medida que avanzaba, sentía cómo el calor del sol desaparecía y todo se volvía más frío y oscuro. El olor a grama cortada cambió por uno diferente, más misterioso, olía a tierra mojada, a hojas secas y... ¿a chocolate viejo? Me agaché para mirar entre las matas enredadas, no veía nada pero de repente, se escuchó otro ruido, aún más raro ¡CHOMP, CRUACK, CRUNCH! Sonaba como si algo enorme estuviera masticando huesos secos con unos dientes gigantes.

Sentí un frío de repente en las manos, aunque hacía mucho calor. El corazón me latía tan fuerte que pensé que mis amigos lo escucharían desde la mitad de la cancha ¡tucum, tucum, tucum!, puse mi mano temblorosa sobre un palo largo y seco que había en el suelo. La madera se sentía rasposa y con mucho polvo, así que con mucho cuidado, usé el palo para mover las hojas más grandes y oscuras que tapaban la entrada de la guarida del "monstruo".

Dije muy bajito ¡Ahí está! preparándome para correr, pero lo que vi no tenía dientes gigantes ni ojos de fuego, solo vi, sentado sobre el balón de fútbol que ahora estaba lleno de babas, a "Rayas". El no era un monstruo sino el gato atigrado y muy gordo de la directora, ja ja ja, que estaba escondido detrás de las matas, palos y hojas.

Lo que estaba masticando no eran huesos sino unas galletas con chispas de chocolate que se había robado del bolso de alguien durante el recreo. Tenía la cara llena de migajas y el bigote manchado de chocolate. Estaba feliz rompiendo la bolsa de plástico de la última galleta con sus garritas.

El ruido de "rugido" que habíamos escuchado antes no era un rugido real, era el ronroneo exagerado y contento de Rayas, que rebotaba y se escuchaba muy fuerte por una tubería con hueco que estaba ahí, haciendo que sonara como un monstruo espantoso.

Le grité a mis amigos ¡Es Rayas comiendo galletas!, muerto de la risa “JA JA JA” Rodrigo y los demás se acercaron corriendo Y cuando vieron al gato gordo y comelon con la panza llena de chocolate, todos se empezaron a reír tan fuerte que el profe Jerry tuvo que venir a ver qué pasaba. El misterio se resolvió y ya no tuvimos más miedo.

FIN.

Mi Reflexión Final: Aprendí que si algo me asusta, aunque sea mucho o poco, antes de salir corriendo, es mejor tener valor porque a veces, las cosas que más nos dan miedo terminan siendo las más divertidas, ¡especialmente si se trata de un gato gordo robando galletas de chocolate!



Los misterios de la escuela

Los Misterios de la Escuela

AUTORA: JIMENA MEJIAS

10 años

4to. "B"

Había una vez una niña llamada Jimena que estudiaba en una escuela pequeña al este de la ciudad, llamada Roraima. Ella siempre estaba rodeada de sus amigos y profesoras, era una escuela hermosa con un patio grande para jugar con muchos niños, donde siempre estaba presente la solidaridad y el compañerismo.

Un día como cualquiera todo iba bien en la escuela hasta que comenzaron a pasar cosas raras, se iba la gravedad por unos segundos, las cosas desaparecen, y se escuchan ruidos extraños... Lo más extraño es que esas cosas solo pasaban en el salón de 4to "B". Jimena era una niña muy curiosa y notó rápidamente que algo no estaba bien y le dijo a sus amigos Gustavo y Anna.

Jimena: "Chicos todas las cosas que han pasado solo pasan en nuestro salón, lo se porque le pregunté a otros chicos de otros grados y no han visto nada raro"

Gustavo: "Creo que tienes razón, yo le pregunté a mi hermano que estudia 6to grado y me dijo que no sabía nada"

Anna: "Yo también le pregunté a mi hermana que estudia 3er año y me dijo lo mismo, así que si el colegio no hace nada, nosotros lo haremos por ellos.

Desde ese momento los tres chicos empezaron a investigar todos los recreos, sin perder ningún detalle... Hasta que un día estaban en el patio disfrutando de su recreo cuando de repente hubo un terremoto, el suelo se abrió y cayeron al vacío, pero no cayeron en un lugar

normal, cayeron en lo que parecía ser un laboratorio subterráneo donde hacían experimentos científicos y donde habían personas con batas blancas y guantes muy parecidos a doctores. Asustados, los niños preguntaron qué estaba pasando y les dijeron que allí hacían experimentos para saber si la tierra era segura para seguir viviendo. Esto tenía que ver con lo que sucedía en la escuela, específicamente en el salón de 4to “B” y que los tenía a ellos y a todos sus compañeros aterrados. Los niños huyeron del lugar corriendo a toda prisa... Gracias a un ascensor los chicos pudieron subir nuevamente a la superficie y contarles a sus compañeros y profesores lo que estaba sucediendo. El misterio fue resuelto gracias a estos valientes niños que se atrevieron a investigar, con astucia, habilidad y compañerismo.

Fin.



El director y sus misterios

EL DIRECTOR Y SUS MISTERIOS...

CARAM IBRAHIM

10 años

4to. grado “A”

Un día Viernes 13 de Octubre de 2026, que era luna llena 4 niños, Frida una niña un poco traviesa y ocurrente; también estaba un niño llamado Juan, que era inteligente y que siempre buscaba otra perspectiva para ver las situaciones, pero ahí había un niño llamado Thelmo, que era gracioso y por eso le decían el “chistosito”; y claro no podía faltar el de la risa más contagiosa y divertida, llamado Diego.

A ellos cuatro les decían “Los Cuatro grandes”, pero ellos oyeron que el director escondía las famosas letras de su tan bien guardado secreto, dispersas por todo el colegio, pero nadie se atrevía a intentar buscarlas, porque decían que el director era muy violento y tenían miedo de que les podría pasar. Pero “Los cuatro grandes” se atreven a todo.

—¿Por qué no lo intentamos? dijeron con una voz bastante firme.

Después de haberlo decretado fueron a cumplir lo dicho.

Al principio, comenzaron a buscar las letras por la cantina y encontraron la letra “O” pegada al techo. Seguidamente, fueron al parque y encontraron la letra “E” dentro del tobogán, y claro no pensaban que algo les podría pasar; entonces Frida ve la letra “M” y grita a todo pulmón:

—Ahí está!.

Pero lo que ellos no sabían era que el tan temido director los había oído, y fue resoplando con un aliento a ajo y la respiración entrecortada, gritando a viva voz:

—¿Qué hacen ustedes fuera de clase?

Y ellos quedaron atónitos. Y el molesto les dice:

—AHHH!!!!, con que buscando mi secreto?, yo no creí que nadie se atrevería nunca, ¡hasta hoy!.



Y desde ese momento comenzó una persecución, todos corrían como locos a esconderse. Pero el director como ya sabemos que era bastante temperamental y fue a la cantina a pasos agigantados y se dio cuenta que Frida se había escondido debajo de una mesa para tomar la letra “H” que allí se encontraba, decidió ir por ella para castigarla en el calabozo.

Frida gritó del susto que él le infundía, y ahí todos se dieron cuenta de que no era una broma, si no cuestión de correr y salvarse o ir al oscuro calabozo indefinidamente.

Diego, Thelmo y Juan, decididos a salvar a su amiga, corrieron al patio general a contarle su secreto a todos. Siguieron buscando rápidamente y encontraron otras letras como la “N”, “E” y la “G”. El director siguió buscándolos, pero no los encontró.

Diego notó que el director se fue a su oficina, claro en algún momento iba a llegar la hora de almorzar y vieron que en el lavavajillas estaban otras letras como la “A”, “O”, la “D” y la “U”. Finalizada la hora de almuerzo, el director volvió abanicándose con las letras faltantes, la “A”, la “R” y la “D”; pero ninguno de ellos podía agarrarlas, ni aplicando

sus conocimientos en artes marciales; pero Diego tenía un As bajo la manga y distrayendo al director con su risa, permitió que Juan buscara rápidamente la escalera para que Thelmo con su agilidad tomará las letras faltantes y las llaves del calabozo para liberar a su amiga. En un movimiento rápido y sincronizado los cuatro grandes lograron descubrir el oscuro secreto del director; que no era más que la demostración de que el Director era un analfabeta que escondía la frase: “NO ME HE GRADUADO”.



Al día siguiente ellos se convirtieron en la junta directiva, conformada por el Director Juan, Subdirector Diego, Coordinador Thelmo y Tesorera Frida, y decretaron vacaciones por una semana para la celebración de la liberación y clausura del Calabozo que más nunca fue abierto.

Y VIVIERON FELICES PARA SIEMPRE!

El Misterio de los Cuadernos Perdidos



El misterio de los cuadernos perdidos

El Misterio de los cuadernos perdidos

VALESKA SOFÍA PEÑA TOVAR

9 años

4to. grado

En el Colegio Roraima, se acercaba la fecha más misteriosa y tenebrosa del año, era el momento de celebrar Halloween. Mis amigos y yo nos poníamos de acuerdo en cuál disfraz íbamos a utilizar. Anna Julieta escogió Policía Zombie, Jimena el de Bruja, Selena de Payasa Tenebrosa, Sebastián de Vampiro y yo Valeska me decidí por Catrina,

El día de la fiesta todos estábamos increíble pero pasó algo extraño, cuando no estábamos en el salón desaparecieron muchas cosas incluyendo los cuadernos de Lengua, decidimos investigar antes de que la maestra notara la pérdida de los cuadernos.

Revisamos las cámaras de seguridad que tiene la recepcionista, pero por un raro motivo se veían distorsionada sólo se escuchó un golpe seco. Como no conseguimos más pistas continuamos hacia otros lugares, fuimos a los baños del 2do piso y se escuchaba el agua derramándose, Jimena se paró en la puerta, se asomó muy despacio, todos queríamos ver, sin querer tropezamos y Jimena entró de golpe al baño oscuro, todo quedó en silencio pero Jimena no salió más. La bruja había desaparecido. Nos dió mucho miedo buscarla, decidimos buscar ayuda, no queríamos desaparecer nosotros también. Pero no conseguimos ningún adulto, estaban celebrando en el otro edificio del colegio.

Seguimos al parque en busca de los objetos perdidos, Selena vió unas campanitas en el tobogán, se subió a revisar, se lanzó pero nunca salió. Por más que la llamamos y nos asomamos, no nos respondió la

payasa tenebrosa. Estábamos aterrados, corrimos hacia la cancha y en la carrera Sebastián se quedó atrás, cuando volteamos ya no estaba el vampiro. Seguimos corriendo y conseguimos una puerta abierta, la cual decidimos entrar.

La policía zombie Anna Julieta y yo revisamos el área, encontramos atados a nuestros amigos desaparecidos, con esas mismas cuerdas hicimos una trampa en la puerta para que el culpable al entrar quedara atrapado. Escuchamos voces preocupadas que se acercaban a donde estábamos, nos escondimos y esperamos el momento de descifrar qué era lo que estaba sucediendo.

De pronto, abrieron la puerta cayendo en la trampa la persona sospechosa de la desaparición de nuestros amigos, cuando nos acercamos nos sorprendimos al ver quién era, Anna Julieta rápidamente le colocó unas esposas y empezó a interrogarla, diciendo el por qué se había llevado a nuestros amigos. Su respuesta fue que no quería que la descubrieran de quien se había llevado nuestras cosas del salón.

Luego preguntó que por qué se llevó solo los cuadernos de Lengua y no las demás materias, explicó que creyó que en esos cuadernos estaban escritas las pociones mágicas más poderosas que se podían realizar la noche de Halloween.

Finalmente, todos nos fuimos a la super fiesta, entramos, apagamos la música, y en frente de todos llevamos a nuestra misteriosa persona. Todos se sorprendieron al ver que era la bibliotecaria Lusmarg. La directora se le acercó y Lusmarg le pidió disculpas diciendo que tenía curiosidad de aprender algunos trucos. La directora entre risas aceptó su disculpa diciéndole que cuando quisiera ella le enseñaba magia real.

Todos se rieron, y la celebración continuó, pero mis amigos y yo nunca olvidaremos este día de Halloween.

Fin

Moraleja: El perdón y la reconciliación, demostraron que la empatía puede transformar una situación negativa en una oportunidad de aprendizaje.



Rosas amarillas al amanecer

Rosas amarillas al amanecer

ISAAC OVIEDO

10 años

4to. grado

Cierto día que llegaba muy temprano a la clase de música de la profesora Juliana, me di cuenta que en el escritorio de la profesora había una hermosa rosa amarilla. La profesora entró al salón y preguntó quién le puso esa rosa en su escritorio y todos nos miramos las caras, pero todo el salón negó hacerlo. Ahí es cuando Salvador me comenta: ¿tenemos que averiguar quién está trayendo estas rosas a la maestra?

Luego acordamos esperar al siguiente miércoles que era el día de la clase de música a ver qué sucedía y todos nos sorprendimos al ver nuevamente una rosa amarilla en el escritorio de la maestra Juliana, incluyendo ella misma bromeó diciendo: “jajaja debe ser que tengo un enamorado secreto”. Ese mismo día Gabriela, Salvador y yo nos pusimos de acuerdo para llegar muy, pero muy temprano el próximo miércoles para ver si descubríamos quien era el enamorado secreto de la maestra Juliana.

Ese día por mas que intenté llegar temprano, no pude, y al llegar ya estaban todos, la maestra también y la rosa en el escritorio también estaba, pero al salir al recreo, mi amiga Gabriela y Salvador me dijeron: ¿adivina quién es el enamorado de la maestra? Les dije por favor cuentenme, entonces Gabriela me dijo: llegué temprano, caminé por el pasillo lentamente y en silencio, hasta que me asomé con mucho cuidado y vi al jardinero colocando la rosa en el escritorio y luego salió corriendo. Los tres nos quedamos muy sorprendidos, y Salvador dijo: no puede ser que el sr. Jaime está enamorado de la maestra, pero

sí parece como su papá, y yo les dije, bueno eso solo lo sabremos si le preguntamos. Así que vamos ahora mismo a preguntarle.

Entonces fuimos hasta el jardín de la escuela y allí estaba precisamente podando unas plantas de rosas. Se quedó mirándonos con una sonrisa muy amable a los tres y nos dijo: ¿Qué se les ofrece por acá niños traviesos? Fue cuando Gabriela le preguntó, sr. Jaime está ud. ¿Enamorado de la maestra Juliana? el sr. Jardinero se sorprendió y bajó la mirada, y contestó '' como se les ocurre eso, la verdad, soy su padre, hace poco tiempo lo se, pero no se como decirle, y Gabriela le preguntó, cómo supo que era su hija? y él respondió, por el collar que lleva puesto, porque cuando era pequeña yo le regalé ese collar con un dije de una pequeña rosa amarilla, pero un día que regresé a casa y no la vi ni a ella ni a su madre, Se habían marchado y nunca las volví a ver, nunca dejé de buscarla, hasta que un día la vi aquí en el colegio y le vi el collar y me contó que se lo había regalado su padre cuando era pequeña pero que nunca lo volvió a ver.

Tanto a mi como a mis amigos nos dió mucha tristeza y le dijimos al sr. Jaime que debía reencontrarse con su hija. Es así como ideamos un plan, Gabriela, Salvador y yo le dijimos a la profe Juliana que el señor jardinero tenía algo muy importante que decirle, le dijimos que el la estaba esperando en el jardín del colegio, ella fue y nosotros nos quedamos mirando desde lejos, lo vimos con un hermoso ramo de rosas amarillas, esperándola, es así como los dos se encontraron y él le contó toda la verdad. Al pasar el rato vimos como los dos lloraban y después vimos un fuerte abrazo entre un padre y una hija.

Es así como mis amigos Gabriela, Salvador y yo, nos sentimos muy felices por haber juntado a un padre con su hija.

EL SECRETO DEL DIRECTOR



El secreto del director

El Secreto del director

ISABELA MATOS

11 años

4to Grado "A"

Bueno, todo empezó un día que había examen. De Ciencias Naturales. Y Paula Termo, que le dicen así porque siempre anda con un termo de jugo, ella había estudiado un montón, pero un montón. Le pidió a su mamá que le tomara la lección como tres veces y hasta soñó con las partes de la flor. Pero cuando miró la hoja del examen... nada. O sea, cero. Como que si alguien se hubiera metido en su cabeza con una aspiradora y se hubiera llevado todo a una bolsa. No se acordaba de nada. Nada de los pétalos, nada del polen, nada. Entregó la hoja en blanco y la profe Miranda le puso un cero bien grande, recontra grande. Después la llevaron a la oficina del director.

Y ahí desapareció. Sí, así nomás. Desapareció.

Pasaron tres semanas. Tres. Y nada que Paula aparecía. Nadia y Cristian, que son unos amigos míos que se hacen llamar Los Polis porque investigan cosas raras, ellos sabían que algo andaba mal. Pero no podían entrar a la dirección porque la Nana Angelina siempre estaba ahí barriendo el mismo pasillo como diez veces, mirando con cara de "yo sé algo pero no digo nada".

Llegó Andrés y tuvo una idea. Una idea medio loca, la verdad. Dijo: "¿Y si rayamos todas las pizarras de los profesores?" Nadia y Cristian lo miraron así como ¿qué dices? Pero él dijo que sí, que así los iban a regañar, los iban a mandar a la oficina del director y ahí podían investigar. Eso hicieron.

Rayaron la pizarra de la profe Miranda con un corazón gigante. La de Diego con un dinosaurio que parecía más una papa. La de Francesca con un "lo" bien grande que se veía desde afuera. Los atraparon al instante. Los mandaron a dirección. Andrés entró.

Y también desapareció.

Nadia y Cristian estaban solos y no sabían qué hacer. O sea, no tenían idea. Decidieron volver al colegio de noche. De noche el colegio da un poco de miedo porque se escuchan ruidos, como que cañerías y puertas que se mueven solas, como que algo arrastran, no sé. Igual fueron. Cuando llegaron a la oficina del director escucharon una voz. Era la voz de Paula, pero Paula no estaba. O sea, estaba pero no se veía. La voz decía: "Estamos en el pizarrón".

Cristian y Nadia se miraron y corrieron el pizarrón que estaba detrás del escritorio del director. Atrás había una llave y un cerrojo. Lo abrieron. Adentro estaban Paula y Andrés con cara de "por fin". Paula dijo "tardaron tres semanas y un día" y Andrés se rió.

Al otro día fueron a clases como si nada. Pero cuando el director los vio, se puso blanco, después verde, después como color tiza. O sea, él no sabía que había un cuarto atrás de su pizarrón. No sabía nada. Salió corriendo, se metió por un pasillo rarísimo y de repente apareció un portal. Un portal que brillaba.

Los cuatro lo siguieron. Porque obvio, si ves a tu director metiéndose por un portal, lo sigues. No seas tonto.

Del otro lado había un castillo. Un castillo de verdad, con piedras viejas. Pero adentro olía a tiza vieja, que es un olor medio feo. Apareció un zorro. Pero no un zorro normal. Tenía cara de Emilio. (No sé quién es Emilio pero el zorro tenía su cara y listo). El zorro les dijo: "Pasen por el pasillo al frente y sigan adelante. No miren atrás". Cristian preguntó "¿por qué?" y el zorro dijo "porque si mirás atrás te convertís en pizarrón". Nadie miró atrás. Ni de chiste.

Siguieron caminando derecho por un pasillo que olía cada vez más a tiza y encontraron un pizarrón recontra desgastado, como de mil años.

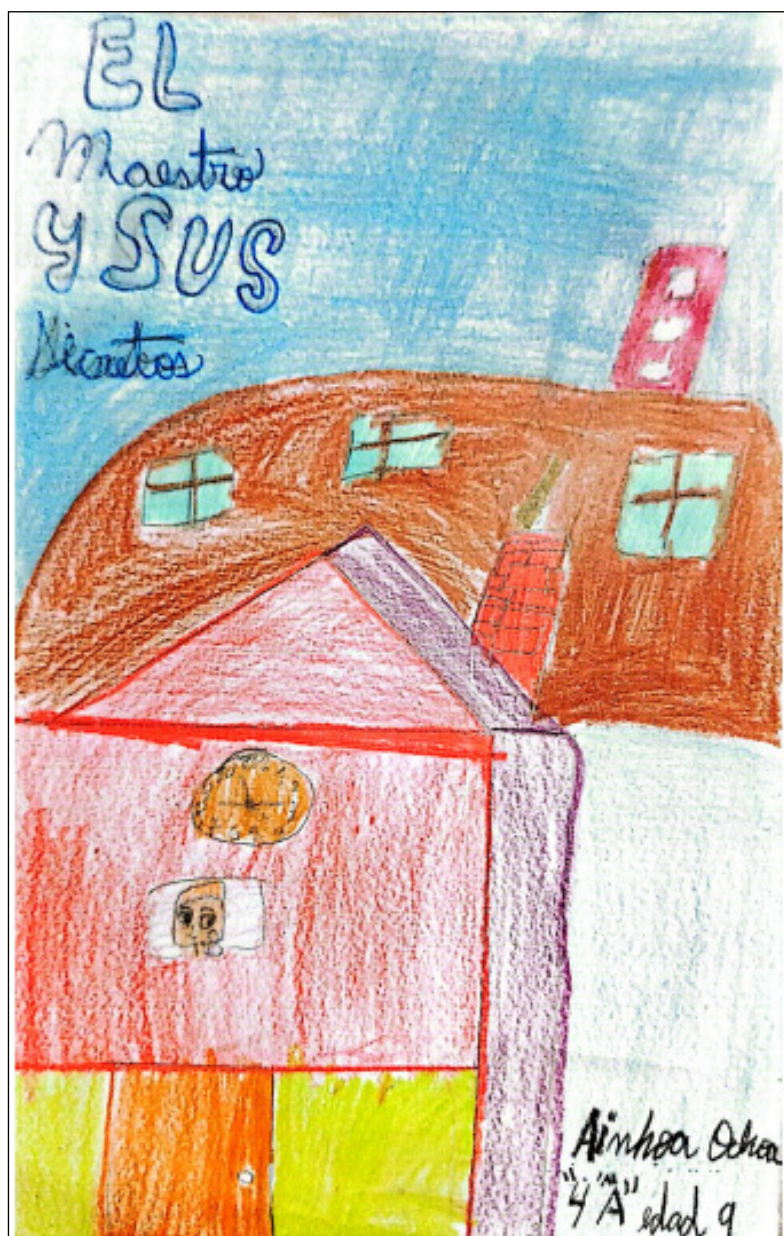
En el castillo también había otros tres niños. Se llamaban Telmo, Diego y Miranda. (Sí, Miranda como la profe pero era una niña. Qué confusión). Ellos también estaban investigando el secreto del director. Telmo dijo "miren, yo creo que ya lo descubrí, creo que es Francesca". Todos le dijeron "ay, Telmo" porque Francesca estaba de su lado, ella estaba investigando algo que había pasado el año pasado con unos exámenes que desaparecían. Pero eso es otra historia.

Thelmo se rió y se fue caminando solo por un pasillo. Encontró dos piernas tiradas en el piso. Solas. Con una puerta cerrada al fondo. Se acercó despacito porque igual, dos piernas solas dan cosa, y vio que no eran piernas cortadas ni nada de terror. Era la maestra de los más dormidos tirada en el piso con un montón de cuadernos alrededor. Se había dormido ahí mismo revisando pruebas. Telmo la miró y le dijo "¿y qué haces tirada en el piso, Neymar?".

La maestra se despertó de golpe, se limpió la cara y les explicó todo. Que lo del pizarrón, las desapariciones, el portal, el zorro con cara de Emilio... todo era una prueba que había inventado el director para ver quiénes eran los más curiosos y valientes del colegio.

Los niños se quedaron callados como un segundo y después todos se rieron muchísimo. Porque había sido demasiado misterio para algo tan simple. Y porque Paula Termo había reprobado el examen pero igual había descubierto el secreto del director. Y porque Telmo le dijo "Neymar" a una maestra. Y la historia siguió. Pero esa es otra historia.

FIN



El maestro y sus secretos

El Maestro y sus secretos

AUTORA: AINHOA OCHOA

9 años

4to. grado

Un día en una escuela un profesor llamado Pancho tenía muchos secretos debajo de la manga hasta detrás de la pizarra, un miércoles en su clase de gramática una de sus alumnas había sacado dos veces seguidas B en dos actividades evaluadas, la niña se llamaba Zara, ella era muy buena en las materias en general. Pancho le tenía mucho cariño, así que le explico un rato más la clase; mientras repasaban Zara vio una luz que destellaba detrás de la pizarra, ella le dijo lo que vio al profesor, Pancho como no quería que lo descubriera le dijo que era su imaginación, como Zara le quería contar a sus 7 mejores amigos le dijo que estaba bien, pero que era su secreto. Sus amigos eran: Caram, Frida, Juan, Isabela, Diego, Ainhoa y Thelmo.

Zara les dijo que había visto, detrás de la pizarra de Pancho y ellos se quedaron con la boca abierta, así que decidieron investigar a la hora de salida. Todos vigilaban y descubrieron que el profesor se quedaba en su carro esperando a que se fueran todos, los niños lo siguieron y el profesor casi los descubre; ya que Thelmo estaba caminando con pasos muy fuertes, de repente el profesor volteó y se escuchó un gran grito de Thelmo aterrado, Ainhoa corrió a taparle la boca a Thelmo para no ser descubiertos, se escondieron mejor, sigilosamente llegaron al escondite del profesor, y entraron a una puerta que estaba detrás de la pizarra ¡BOOM! SONÓ ESTA PUERTA MISTERIOSA y el profesor nuevamente volteo y los descubrió, Pancho les preguntó ¿Qué hacen aquí?, mostrando su gran enojo, pero después al verlos tan asustados

él se calmó, y se disculpó con un gran suspiro y les dijo que se podían quedar allí cada vez que quisieran. Los invito a sentarse, y comenzó a contarles todo lo que había en ese lugar secreto y la razón por la cual visitaba todos los días ese salón en la escuela, que él mismo creó, comenzó diciéndoles, que había un zoológico gigantesco detrás de esa pizarra, una playa y un circo, porque eran sus lugares favoritos.

Él los invitó a pasar a la pizarra mágica y comenzó a darles un recorrido por cada lugar que había creado, comenzando por el zoológico, allí vieron, animales mágicos, un gorila que se cubría la cabeza, con una caja, y realizaba actos de marionetas con pequeños gorilas a su alrededor, moríamos de risa al ver cada acto, pasamos más y más lugares donde habían otros animales como un león acróbata y por último y no menos importante, un hermoso pavo real con sus grandes alas coloridas que brillaban como estrella fugaces al ver pasar a cada uno de los niños, sus alas crecían aún más y lucían como muchos arcoíris radiantes.

El segundo lugar que les enseñó fue la playa, donde encontraron delfines que saltaban en el mar con grandes trucos, pasando por aros gigantes en sus hocicos, y una arena suave como algodón, y un cielo tan azul como los ojos de Ainhoa, ese lugar fue bonito, pero no nos gustó más que el gran circo que vimos después de finalizar el paseo por la playa.

Cuando llegamos al circo, fue increíble entrar y ver tantos colores mágicos como rojo y blanco; pero no eran colores comunes, sino que eran tan brillantes que tapaban nuestra vista, había un acróbata, que saltaba tan alto que podían tocar el techo del circo, también encontramos hermosos payasos muy chistosos y les perdimos el miedo, de hecho nos recibieron con caramelos y algodones de azúcar, de ahí comprendimos porque el maestro Pancho amaba y protegía tanto ese lugar secreto, era su refugio para tener paz en medio del caos de nuestro salón. Desde ese día le agarramos aún más cariño,

a nuestro querido profesor, porque nos confió su mayor secreto, su pizarra mágica, llena de historias y recorridos inolvidables.

Gracias por confiar siempre en los niños...

Fin



Los secretos del director

Los secretos del director

FRIDA CARRERO

9 años

4to grado

Un día, unas niñas tremendas llamadas: María, Claudia y Lili, querían hacer un cuarto secreto, ellas eran las niñas más tremendas del colegio y querían hacer el cuarto secreto en la oficina del director. Estas niñas revisaron toda la oficina del director y encontraron en una gaveta una máquina rara, esto llamó mucho la atención de las niñas y se pusieron a investigar. Cuando revisaron, se encontraron con la sorpresa, de que la máquina duplica cosas.

María, que era una de las niñas más tremendas del grupo y era la que siempre ponía su imaginación a volar, ese día llevaba en su lonchera una deliciosa hamburguesa que comería a la hora del recreo y se le ocurrió una brillante idea. ¡María dijo en voz alta, chicas! ¿Qué tal si duplicamos mi hamburguesa? enseguida las chicas les dijeron gritando siiiiiiiii! yupi! vamos a comer hamburguesas, exclamó Lili que era la más comelona.

Claudia que era la más atrevida, no dudó en colocar la hamburguesa en la máquina, y cataplún! se duplicó la hamburguesa, todas quedaron impresionadas y casi paralizadas del asombro, las chicas prometieron no contarle a más nadie y se llevaron la máquina de la oficina del director. Más tarde el Director regresaba a su oficina y se dio cuenta de que algo extraño estaba pasando, vio en el piso restos de hamburguesa y sospechó de que alguien había entrado a su oficina. Director pensó rápidamente en su máquina y fue a verificar que estuviera en su sitio,

cuando se llevó la sorpresa de que la máquina ya no estaba. Enfadado salió de la oficina y fue salón por salón a buscar a los culpables.

Cuando el director llegó al salón de Lili, María y Claudia, las niñas quedaron paralizadas del susto y el director enseguida se dio cuenta de que ellas eran las niñas que habían entrado en su oficina, inmediatamente les preguntó, ¿señoritas, alguna de ustedes entró en mi oficina?, responde María, ¡no! profesor. Lili, sin que el director preguntara dijo, yo tampoco director, Claudia estaba muy nerviosa y se quedó muda.

El director las llamó a su oficina y les dijo que trajeran sus mochilas, en lo que llegan a la oficina, el director les vuelve a preguntar ¿niñas tienen algo que decir? en lo que salta Claudia y dice, ¡profe! no nos castigue, nosotras si agarramos su máquina y nos pareció maravillosa e interesante, ¿en lo que las niñas confesaron el director les preguntó y qué hicieron con la máquina? Claudia que era la más atrevida le dijo, profe! ¿multiplicamos una hamburguesa y esto nos pareció genial, que le parece si multiplicamos los desayunos todos los días y lo compartimos con los niños que no tienen comida? y el director les dijo, me parece una gran idea niñas, no lo había pensado, vamos a guardar el secreto entre nosotros cuatro y ayudemos a los más necesitados y desde ese día el colegio empezó un emprendimiento de comida para los niños que no tenían los recursos para comer y todo esto gracias a la curiosidad de las tres niñas más tremendas del colegio.

Moraleja: Las personas curiosas siempre llegan más alto, no dejen que apaguen tu brillo.



*El misterio de la merienda desaparecida
en el Colegio Roraima*

El misterio de la merienda desaparecida en el Colegio Roraima

SELENA DELGADO.

9 años

4to grado "A"

Todo empezó el martes, justo cuando el sol pegaba fuerte en la cancha y se escuchaban los gritos de los niños jugando fútbol. Yo estaba en el pasillo del segundo piso y, de repente, sentí un olor rarísimo... ¡olía a comida, pero con un toque de pintura fresca!

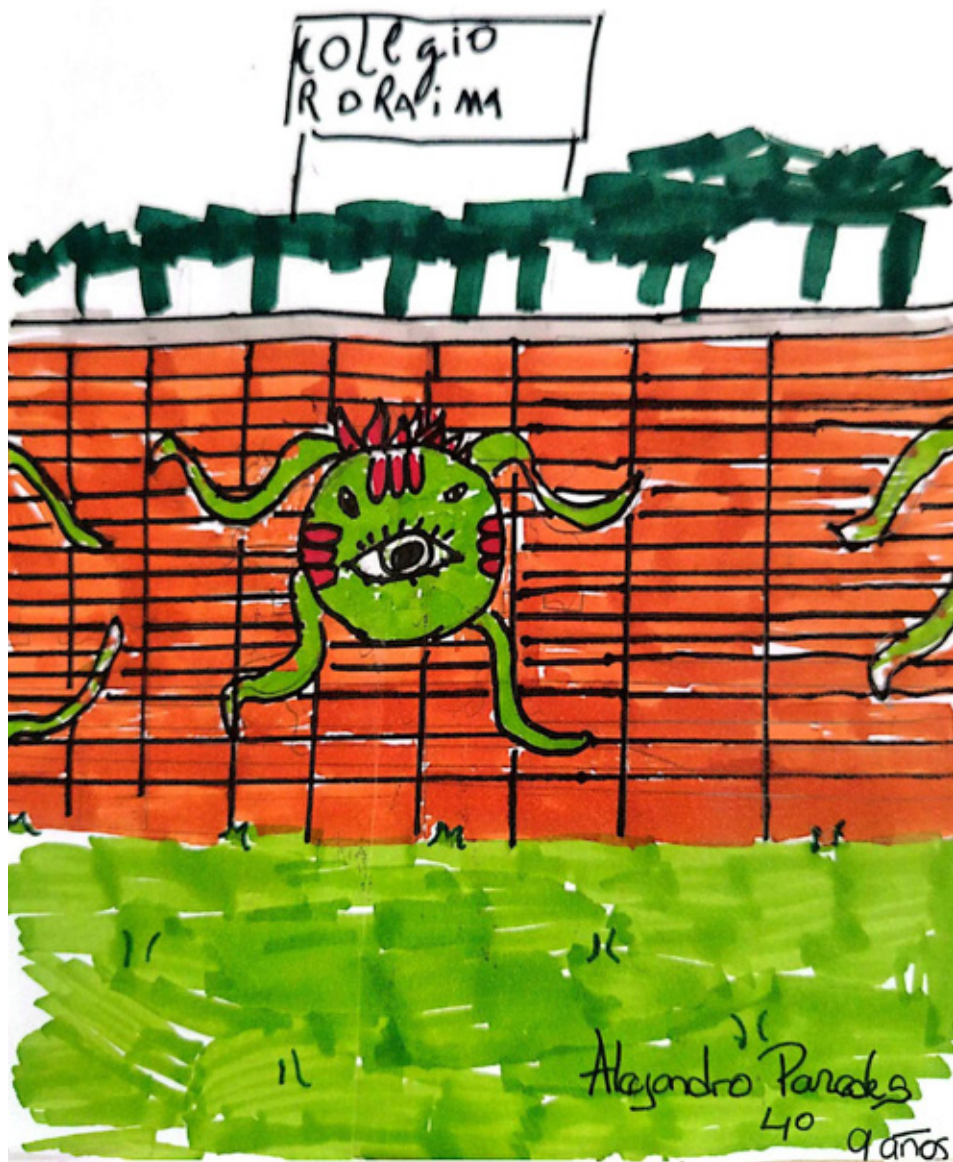
Entré a mi salón de 4to grado y escuché un ruido extraño detrás del estante de los libros. Era un ¡ras, ras! como si alguien estuviera raspando la pared con una uña larga. Mi corazón empezó a latir súper rápido, como cuando nos hacen un examen sorpresa de Ciencias Sociales. Cuando busqué mi lonchera, estaba abierta y mi sándwich de queso ya no estaba. Solo quedaba una miguita y una huella azul muy pequeña en el piso. ¡Valeska, mira esto! le dije a mi mejor amiga.

Seguimos las huellas azules por todo el pasillo. El piso estaba frío y se escuchaban nuestras pisadas. Las huellas nos llevaron hasta la puerta del salón de Scrabble. La puerta estaba medio abierta y hacía un sonido ruidoso como en las películas de miedo y nos asustamos mucho. Entramos despacio, de repente, vimos algo moverse debajo de la mesa de la profe. No era un fantasma ni un ladrón... ¡Era "¡Firulais", el perrito de la señora de la limpieza!

Se había metido en un tarro de pintura azul por accidente y se estaba comiendo mi sándwich muy feliz. Tenía la nariz toda azul y nos miró con cara de ternura.

Al final, Valeska y yo nos reímos tanto que nos dolió la barriga. Le limpiamos las patitas a Firulais para que la profe no lo regañara y compartimos el resto de mi merienda con él.

¡Misterio resuelto en el Roraima!



*El misterio del dibujo de la pared
de los niños pequeños*

El misterio del dibujo de la pared de los pequeños

AUTOR: ALEJANDRO PAREDES PALACIO

9 años

4to. grado

Era un lunes, estábamos haciendo una actividad de los sentidos con la profe Lus en el patio de pequeños, estábamos oliendo, escuchando y viendo. Vimos un dibujo extraño en la pared, mi amigo al verlo se puso muy nervioso como si ya lo hubiese visto, le pregunté si estaba bien y me dijo que sí , pero yo no le creí entonces hice una lista de sospechosos y el primero de la lista estaba él.

Pero alguien me dijo por qué dibujaste eso en la pared y entonces le dije ¿quién? y él me dijo si tú y entonces le dije: no yo no fui. pero él dijo claro que sí y le pregunté por qué dices que fui yo y me dijo: tú amigo me lo dijo y entonces empecé a espiarlo!!!! y al ver que no andaba haciendo nada lo borre de mi lista y me disculpe con él. Cuando mi mamá me buscó, vi por las cámaras el mismo dibujo repetido 2 veces y mi amigo justo venía de ese lugar y entonces volví a sospechar de él.

El martes en el recreo le pedí a la profe si me dejaba ir al baño me dijo que sí y no fui realmente al baño fui al patio de los pequeños a ver si mi amigo venía y si estaba allí, no vino a dibujar, sino a buscarme, me dijo levántate, la profe te llama, entonces decidí usar otra estrategia cuando me vinieron a buscar vi por las cámaras y adivinen....

Resulta que si era él, el que dibujaba los dibujos. Al día siguiente le dije al profe y lo regañé, cuando bajamos al recreo, vi más dibujos yo no entendía, ya que mi amigo no salió del salón hoy, pero al llegar al patio el dibujo también estaba pero no en una sola parte , el dibujo estaba en todo el colegio y hay algo peor que puede pasar , pues si el

dibujo empezó a infectar al todo el mundo como un virus, los infectados tenían poderes como super velocidad, super salto y un grito que aturde, los infectados empezaron a perseguirme y subí al salón, hay tenía un dibujo 3D de una cruz, los infectados al tocarla se volvieron normal ya que la debilidad del dibujo viviente, es la cruz, entonces decidí ir al parque de los pequeños y dibujar la cruz en la pared donde comenzó todo, cuando estaban distraídos los infectados aproveche ese momento y fui al parque de los pequeños.

Al llegar saqué mi marcador rojo, pero yo traía mi cruz y lo derroté a todos y apenas lo derrote dibuje la cruz y la infección terminó y ya que todo lo malo acabó, celebramos y seguimos el día como siempre pero...Ohh apareció otro dibujo!.

100.000 likes y hago parte dos.....





Libro creado por alumnos de 4to grado
© Colegio Roraima Calle S.Pablo, Caracas 1080, Miranda
www.colegiororaima.com